

Resultado de las elecciones

Salvador de la Plaza

9/12/63

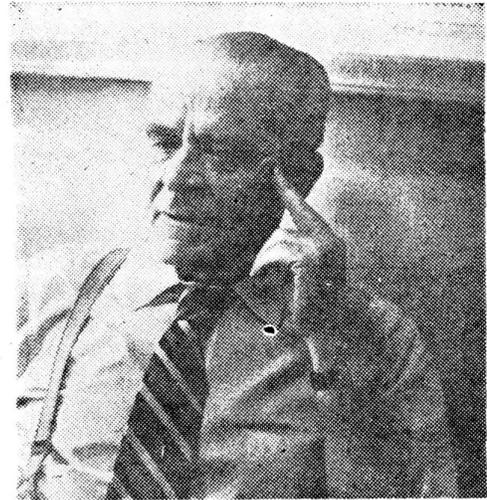
(Exclusivo para "CLARIN")

Porque creemos que con respecto a las elecciones generales verificadas el pasado domingo, al movimiento de liberación nacional le atañe además del denuncia y condenación de los fraudes comprobados, clarificar y analizar los resultados que de ellas se desprenden e influirán en el inmediato futuro del país, hemos dedicado a ese tema nuestra nota de hoy con el único propósito de contribuir a esa clarificación, aunque para algunos les parezca extemporánea.

O CULTAR con ficciones, consciente o inconscientemente, la realidad existente, es lo que caracteriza el modo de actuar del ente idealista y, en política llega incluso, como los enfermos a quienes sólo una operación quirúrgica puede salvar, a adobar las ficciones con falacias que inventa para darse ánimo, confundir a los demás o para hacer pasar desapercibidas erradas apreciaciones emitidas con anterioridad. Entre otros ejemplos y con motivo de los resultados de las elecciones del pasado domingo, cabe destacar la especie puesta a circular de que la "oposición" derrotó al gobierno en todo el país, arguyendo que si se suman los votos emitidos a favor de los candidatos a la presidencia lanzados por los partidos de la "oposición" incluidos los del Dr. Uslar Pietri, y esa suma se la compara con el número de votos que favoreció al Dr. Leoni, al que identifican como candidato único del "gobierno", se observará que aquellos son mayores que éstos de donde la conclusión de que la "oposición" aplastó

al "gobierno continuista". Y no existe otra más falsa y que más evidentemente adultere la realidad. Por una parte porque de las actuaciones, atropellos, ventajismos, manejos continuistas del gobierno han sido corresponsables con igual categoría los dos partidos de la coalición —AD gobierno y Copei— y por tanto, obligada la suma de sus votos, como por la otra, porque no es el simple uso o no uso del calificativo de "oposición" lo que en esencia identifica a un candidato, sino los intereses económicos y políticos que representa y, en el caso que nos ocupa, los Drs. Leoni, Caldera y Uslar Pietri coinciden y representan aunque a niveles diferentes los mismos intereses económicos y políticos, los de los sectores y clases empeñados en que Venezuela sea mantenida al margen de la transformación estructural que requiere para su propio desarrollo económico, para independizarse de la mediación y tutela en que la mantienen ahorrada los trusts internacionales y para su integración en Nación soberana. Contrariamente a la

especie divulgada, los resultados de los comicios del 1º de diciembre demuestran que los citados intereses salieron favorecidos ampliamente y en proporción mucho mayor que en las elecciones de 1958 o sea, que el pueblo venezolano, el que trabaja, produce y construye el país sufrió una derrota más profunda de la que le fue propinada hace cinco años, pues si en aquella vez se anotó una votación del 33 por ciento, la que dio origen asimismo a una composición del Poder Legislativo de la que bien ha podido obtener mejor provecho, las elecciones del pasado domingo sólo le reconocieron un 28 por ciento de votos y una representación en el Poder Legislativo de 24 por ciento, de suyo débil y menguado tanto más cuanto que no se producirán en el inmediato futuro similares escisiones a las que en los últimos meses transformaron en la Cámara de Diputados el original porcentaje de 33 por ciento en algo más del 35 por ciento. No extrañaría que el porcentaje obtenido ahora, fuera esquilimado aún más. Veamos las cifras:



ras, tal función del Estado lleva implícita también la de conservar y defender, en perjuicio de la Nación, la mediatización del país en su conjunto por las fuerzas económicas extranjeras. Por ello que lo que en esencia caracteriza a los procesos electorales en los países subdesarrollados sea el utilizarlos y aprovecharlos para lograr que en la estructura del Estado las clases poseedoras criollas y los intereses extranjeros tengan una cada vez menor preponderancia entre tanto las clases de los desposeídos con su organización y por otros medios de lucha conquisten el poder político y el económico para instaurar y consolidar nuevas relaciones de producción y así liquidar el sistema basado en la explotación de unos hombres por otros. Cuando el Copei lanzó en días pasados la consigna "OBREROS AL PODER", hizo gala de su demagogia jesuita pretendiendo recoger votos entre los obreros que han repudiado la "colaboración de clases" predicada por los agentes del imperialismo, obreros que por eso mismo eran los menos susceptibles de morder tal anzuelo.

vez sin comillas— que entorpezca en los cuerpos colegiados la aprobación de los respectivos planes y proyectos, tan más cuanto que además de sus dóciles agentes contarán con un aparato representativo de más en más tecnicizado y agresivo.

¿Cuáles han sido las causas que condicionaron esa derrota? No intentaremos contestar ahora esa pregunta, pero es evidente que del más sincero y exhaustivo examen de esas causas dependerá que se logre la impostergable compactación de las fuerzas progresistas, su organización y adiestramiento necesarios para liberar al país de la mediatización extranjera y sacarlo del caos económico, social y político en que lo mantienen sumido. Los campesinos por otros. de unos países por otros. Cuando el Copei lanzó en días pasados la consigna "OBREROS AL PODER", hizo gala de su demagogia jesuita pretendiendo recoger votos entre los obreros que han repudiado la "colaboración de clases" predicada por los agentes del imperialismo, obreros que por eso mismo eran los menos susceptibles de morder tal anzuelo.

L OS resultados de las elecciones del pasado domingo traducen una grave y funesta derrota para el pueblo venezolano y precisamente porque éste es el que ha salido derrotado, es que la prensa imperialista mundial ha vertido sus más cálidos ditirambos en torno a las elecciones. Con la nutrida representación lograda en los Poderes Públicos, a las clases poseedoras criollas y a los intereses extranjeros se les abrirán aún más las puertas y los caminos para completar rápidamente la mediatización del país sin encontrar firme oposición —esta

(1) Datos suministrados por el CSE hasta el viernes al mediodía. El casi millón de votos que aún no había sido tabulado, no modificará sustancialmente los resultados anotados.

Candidatos Presidente	1958	1963
AD	1.284.092 47,1%	793.946 30,8%
Copei	396.296 14,5%	517.135 20,0%
Independientes	26.968 0,9%	399.956 15,5%
MAN (Borregales)		6.934 0,2%
	1.707.354 62,5%	1.717.971 66,6%
URD-otros	819.027 30,1%	461.129 17,8%
PCV	84.45 3,1%	
FDP		218.286 8,4%
AD-Oposición		60.134 2,3%
Votos nulos	903.478 33,2%	739.593 28,5%
	111.220 4,0%	122.405 4,7%
Total votación	2.722.053	2.579.925 (1)

E STA clasificación no es caprichosa ni responde a un PREJULICIO; concreta y expresa correlaciones de fuerzas en el aparato del Estado, independientemente de la condición social de los electores en sí y de la de los candidatos elegidos. Inherente a la democracia-formal es el contrasentido —y es lo que la diferencia de la genuina democracia representativa— de que los representantes de las clases dominantes sean elegidos con votos que depositan precisamente electores pertenecientes a las clases desposeídas, dominadas, explotadas, lo que es logrado a base del empleo de toda clase de medios de coacción intelectual, económica y física, de corrupción y engaño.

L A historia nos enseña que en los países divididos en clases, independientemente de la mayor o menor diferenciación que las mismas hayan alcan-

zado, las que detentan y controlan los medios de producción, no obstante encontrarse en minoría, dominan económica y políticamente a las que integran quienes por toda riqueza poseen sólo su fuerza de trabajo y constituyen la mayoría aplastante de la población, poder económico y político que les permite apropiarse de parte de lo que los desposeídos producen con su trabajo físico o intelectual. Desde 1936 en Venezuela, por ejemplo, la Ley del Trabajo se fundamentó en esa realidad y de allí su objetivo de defender a los trabajadores por medio de diversas disposiciones contra la explotación de que son víctimas por parte de sus patronos. La Legislación Social en general tiene su origen en la existencia real de la división de la sociedad en clases antagonicas.

A HORA bien, ¿qué otra cosa en definitiva es el Estado sino el apa-

rato de que se valen las clases detentadoras de los medios de producción para conservar y defender su dominio sobre las mayorías desposeídas? Desde que con el feudalismo fueron barridas las concepciones del Derecho Divino que atribuían a un escogido por Dios, el Rey, el derecho de disponer de la vida y hacienda de sus súbditos, el Estado ha venido pasando de las formas de Monarquías Constitucionales a las de Repúblicas en las que el "pueblo" —conforme a las mistificaciones que el desarrollo capitalista ha introducido— ejerce por el sufragio la soberanía que al residir, pero presente siempre la constante de que la mayoría de la población, las clases desposeídas, continúan dominadas por las clases propietarias de los medios de producción. Y en los países—que además de estar divididos en clases, se encuentran subdesarrollados y mediatizados por fuerzas económicas extranje-